

УДК 811 (072)

APLICACIÓN PRÁCTICA DEL CONCEPTO DE COMPETENCIA INTERCULTURAL EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

A. P. Mujica, E. V. Dyro

*Belarusian State Economic University
Minsk, Republic of Belarus*

В статье рассматривается понятие интеркультурной компетенции (ИК) и ее значение в преподавании иностранных языков; определяются масштабы ИК и на практических примерах характеризуется ее применение в учебной аудитории.

This article deals with the concept of intercultural competence and its importance in the teaching of foreign languages. It also highlights its dimensions and illustrates in a practical example how it can be applied in the classroom.

Ключевые слова: интеркультурная компетенция; культура; дидактика; иностранные языки; обучение; преподавание.

Key words: intercultural competence; culture; didactics; foreign languages; learning; teaching.

En la didáctica de lenguas extranjeras se viene planteando en los últimos años que la enseñanza del componente cultural debe tener como objetivo promover la competencia intercultural, o lo que es lo mismo, desarrollar en el alumno la habilidad para desenvolverse adecuada y de manera satisfactoria en situaciones de comunicación generadas por la interacción entre hablantes de lenguas y culturas diferentes. El enfoque que busca desarrollar la competencia comunicativa en la lengua meta (L2), ha superado la visión reduccionista que concibe a la lengua como un conjunto compuesto de reglas gramaticales y un léxico, y la ha sustituido por una concepción en la que la enseñanza-aprendizaje de una lengua va inseparablemente asociada a la enseñanza-aprendizaje de la cultura, entendida esta última como el conjunto de prácticas sociales y valores culturales. Esta perspectiva didáctica se fundamenta en la tesis de que una comunidad idiomática es también una comunidad cultural y de que la lengua es la manifestación de la cultura de un pueblo. Se afirma que la lengua solo puede ser entendida en el contexto cultural en el que se produce, y que ambos conceptos – lengua y cultura – no pueden ser disociados y se influyen mutuamente [5], [6].

Esta nueva corriente didáctica tiene como principal sustento teórico la noción de competencia intercultural (CI), planteada por vez primera por Byram y Zarate [4] al referirse a la capacidad del hablante de interactuar con otros, de aceptar otras perspectivas y percepciones del mundo, de mediar entre estas perspectivas y ser conscientes de la diferencia. Tal como lo señala Trujillo [11], en la bibliografía actual el término CI a menudo aparece junto a otros como *pluriculturalidad*, *multiculturalidad* y *transculturalidad*. Estos últimos están registrados y definidos por ejemplo en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL) del Consejo de Europa, obra fundamental en la Didáctica de la Lengua.

El concepto de CI propuesto por Byram [2] tiene como antecedentes las nociones de competencias sociolingüística, estratégica y sociocultural, formuladas por Jan Van Ek [12] en su modelo de competencia comunicativa, la cual se articula en torno a cuatro dimensiones relacionadas entre sí: a) conocimientos de cómo funcionan los grupos y las identidades sociales, tanto las propias como las ajenas; b) habilidades para comparar, interpretar y relacionar; c) habilidades para descubrir e interactuar; y d) actitudes de curiosidad, tolerancia y flexibilidad ante situaciones ambiguas.

Más recientemente, otros autores han dado definiciones de lo que es y debe entenderse como CI. Una de ellas es la formulada por Oliveras [9, p. 38], quien la entiende como la habilidad de actuar de forma adecuada y flexible al enfrentarse con acciones y expectativas de personas de otras culturas. Como se ve, este concepto adquiere una gran importancia en el mundo actual, caracterizado por la globalización en el que las personas por diversas razones necesitan viajar y comunicarse con gente de otros países, lenguas y culturas. La relevancia del enfoque intercultural en la didáctica de lenguas ha sido asumida por distintas instituciones europeas, como el Consejo de Europa organismo que ha invertido grandes esfuerzos en promover su conocimiento entre los profesores de los estados miembros. No obstante, aún numerosos profesores reconocen su inadecuada y escasa o nula capacitación para desarrollar entre sus estudiantes la CI. Esta situación trae como consecuencia que los docentes se limiten a enseñar a los alumnos los contenidos culturales presentes en los manuales obviando así aspectos no menos significativos como las normas, actitudes y valores. La práctica tradicional es que el docente conciba los contenidos culturales como un conjunto invariable de conocimientos referidos a la historia, la geografía y las instituciones de una determinada comunidad y no como un sistema de reglas, valores, costumbres, prácticas y creencias en constante evolución. Se presenta aquí entonces la conocida diferenciación entre lo que es la cultura con C mayúscula y la cultura con c minúscula. La cultura con C mayúscula tiene que ver con la música, la literatura, el arte, la historia, y las manifestaciones populares que incluyen costumbres, hábitos y folklore de la vida cotidiana. Por su parte, la

cultura con c minúscula, se refiere a las creencias, comportamientos y valores culturales presentes no solo en muchos comportamientos lingüísticos, sino también en conductas paralingüísticas y no verbales, y que difieren en cada comunidad lingüística.

La didáctica que busca promover el desarrollo de la CI entre los estudiantes incluye tres dimensiones: la cognitiva, que tiene como objetivo el facilitar el aprendizaje de conocimientos socioculturales; la afectiva, vinculada con las actitudes que debe asumir el hablante frente al hecho o manifestación cultural; y la comportamental, referida a la habilidad de interpretar mensajes socioculturales y desenvolverse apropiadamente en la cultura de la L2. Estas dimensiones son las incluidas por Byram en su definición de CI. Riutort Cánovas [10, p. 344] ofrece un interesante e ilustrativo esquema que resume estos tres aspectos (Ver esquema N° 1).

Tal como lo recoge el esquema, la didáctica de lenguas extranjeras que promueve el desarrollo de la CI toma en cuenta la cultura del alumno (C1) y la cultura propia de la lengua que se aprende (C2). Lo que se busca es que el aprendiz pueda comprender la nueva cultura a partir de su propia cultura. Este nuevo enfoque le resta importancia al modelo de hablante nativo y lo sustituye por el concepto de *hablante intercultural* [7, p. 23–37]. Por hablante intercultural se entiende aquí aquel que puede comunicarse correcta y adecuadamente en un contexto intercultural, respetando las normas explícitas e implícitas en una situación comunicativa concreta.

El desarrollo de la CI en el aula de lenguas extranjeras no se logra de manera aislada ya que ésta debe concebirse como un proceso sistemático, integrado a la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje y vinculando en todo momento la relación existente entre lengua y cultura. Tampoco se alcanza a través de un aprendizaje memorístico de contenidos culturales y socioculturales que no propician la comprensión intercultural. Por el contrario, para lograr desarrollar la CI es fundamental destacar el aspecto semántico y pragmático de la cultura haciéndole ver al alumno el conocimiento de significados contextuales y despertar la consciencia entre los estudiantes de los componentes proxémicos y kinésicos propios del lenguaje corporal así como de los elementos paralingüísticos presentes en toda situación comunicativa.

Dimensiones del concepto *Competencia Intercultural (CI)* según Riutort Cánovas

Dominio		Definición
Conocimientos (<i>saberes</i>)		Se refiere al sistema de referencias culturales de los grupos sociales y de sus productos y prácticas en el grupo de “el otro” y en el propio, así como al conocimiento general de las interacciones sociales e individuales.
Actitudes (<i>saber ser</i>)		Se trata de la capacidad afectiva para superar el etnocentrismo y la capacidad cognitiva de establecer y mantener una relación entre la C1 y la C2.
Habilidades	De interpretación y relación (<i>saber comprender</i>)	Es la habilidad para interpretar un documento o acontecimiento de otra cultura, explicarlo y relacionarlo con la propia.
	De descubrimiento e interacción (<i>saber aprender/hacer</i>)	Se refiere a la capacidad para crear un sistema interpretativo de los significados, las creencias y las prácticas culturales desconocidas hasta el momento, provengan de una cultura desconocida o no.
	De conciencia crítica/cultural (<i>saber comprometerse</i>)	Es la habilidad para evaluar críticamente sobre la base de criterios explícitos las perspectivas, prácticas y productos de la cultura propia y la ajena.

Para el desarrollo de la CI es indispensable también que el ambiente en el aula sea cómodo y seguro para los alumnos y el docente cree experiencias y situaciones que faciliten el aprendizaje y promuevan la tolerancia y el respeto hacia las otras culturas.

En cuanto a los materiales didácticos que se han de usar, estos tienen que ser en lo posible materiales auténticos en diversos soportes (videos, textos originales, fotografías, audios o mixtos).

Son muchos los autores que han formulado propuestas de actividades para fomentar la CI en el aula. A continuación se presenta un ejemplo de esas actividades la cual servirá para ilustrar de manera práctica lo hasta aquí expuesto. La actividad está basada en los estereotipos y ha sido tomada de la propuesta de [1], quienes a su vez la han adaptado de otros autores. Las actividades propuestas por estas dos autoras están organizadas de acuerdo a

una taxonomía que incluye siete tipos de actividades diferentes, y está basada en la clasificación formulada por [8].

La actividad lleva por título “La encuesta” y tiene dos objetivos de aprendizaje: 1) entender la visión estereotipada que tienen otros sobre la cultura propia, y 2) a partir de los estereotipos sobre la C1, identificar los que se tienen sobre una C2. Su aplicación supone el uso de las siguientes destrezas por parte del estudiante: comprensión lectora, posiblemente comprensión auditiva, expresión escrita e interacción. El desarrollo propiamente de la actividad se plantea como sigue:

a) *Plantear una lista de generalizaciones estereotipadas sobre el comportamiento de los individuos de la C1, como por ejemplo “los españoles son impuntuales” o “los españoles hablan alto”. Presentar alguna generalización “falsa”, que sea lo contrario de lo que se suele decir (ejemplo “A los españoles se les dan bien los idiomas”), y alguna especialmente polémica: (“Los andaluces están siempre de fiesta”).*

b) *Dar la lista en la L2 haciéndoles ver a los estudiantes que son opiniones de un hablante de la L2 que ha sido entrevistado para la prensa o el resultado de una gran encuesta realizada a individuos de la C2.*

c) *Pedir que los alumnos que completen la encuesta asumiendo una posición con respecto a dichas generalizaciones. Deben decir si están de acuerdo o no, si ellos mismos se comportan así, o si conocen a alguien que se comporte de esa manera.*

d) *Poner en común las respuestas. Es de esperarse que sean distintas y que esto ayude al aprendiz a darse cuenta de lo difícil y arriesgado que es reducir la realidad a generalizaciones. Promover una discusión que conduzca hacia conclusiones relacionadas con la (in)conveniencia de generalizar y con la invalidez del estereotipo inmutable. Decir ahora que la entrevista no era real.*

e) *Los alumnos entrevistarán a un hablante de la L2 sobre generalizaciones y estereotipos propios de la C2. Para contactarlo, los estudiantes podrían usar los medios propios de las tecnologías de la información como la videoconferencia o el correo electrónico, herramientas tipo Doodle– serán de mucha utilidad.*

Al final Alonso y Fernández añaden una serie de consideraciones prácticas muy útiles para el docente:

- *Si el grupo no comparte una misma C1, las generalizaciones deberán hacer referencia a ejemplos de diferentes culturas.*

- *Los temas a cubrir pueden estar en relación con: hábitos diarios, turismo, gastronomía, ocio y profesiones (con respecto al género, por ejemplo), el colegio y los estudios, la organización familiar, la edad (la gente mayor), la clase social, la etnia y la raza... Incluso, dependiendo de lo*

apropiado que sea su tratamiento: la expresión de los sentimientos, la religión, temas “incómodos” como el racismo, el desempleo y la inmigración...

- También se pueden redactar generalizaciones que pongan en contraste la CI con otras culturas: “los españoles suelen acostarse más tarde que el resto de los europeos” o “los españoles y los irlandeses son igual de cercanos”.

References

1. Alonso I., Fernández M. Enseñar la competencia intercultural. En L. Ruiz de Zarobe e Y. Ruiz de Zarobe (eds.), Enseñar hoy una lengua extranjera. – Valencia: Portal Education, 2013. – P. 182–220.
2. Byram M. Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence. – Clevedon: Multilingual Matters, 1997. – 127 p.
3. Byram M., Fleming M.. Language Learning in Intercultural Perspective. Approaches through Drama and Ethnography. – Cambridge: Cambridge University Press, 1998. – 320 p.
4. Byram M., Zarate G. Defining and assessing intercultural competence: some principles and proposals for the European context // Language Teaching. – 1997. – N° 29. – P. 14–18.
5. Hall J. K. Language and Culture. – Harlow: Pearson, 2002. – 280 p.
6. Kramsch C. Context and Culture in Language Teaching. – Oxford: Oxford University Press. – 1993. – 303 p.
7. Kramsch C. Language and Culture. – Oxford: Oxford University Press, 1998. – 134 p.
8. López García M. P. Los contenidos culturales: aplicaciones didácticas. En P. Barros García y K. Van Esch (Eds.), Diseños Didácticos Interculturales: La Competencia Intercultural en la Enseñanza Española. – Granada: Eds. Granada, Universidad de Granada, 2006. – P. 61–69.
9. Oliveras A. Hacia la Competencia Intercultural en el Aprendizaje de una Lengua Extranjera. – Madrid: Edinumen, 2000. – 134 p.
10. Riutort Cánovas A. La Competencia Comunicativa Intercultural en el Aula de Español de los Negocios. Análisis de Materiales para su Enseñanza. Tesis doctoral inédita. – Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2010. – 734 p.
11. Trujillo F. En torno a la interculturalidad: Reflexiones sobre cultura y comunicación para la didáctica de la lengua // Porta Linguarum. – 2005. – N° 4. – P. 23–39.
12. Van Ek J. Objectives for Foreign Language Learning (Vol I.). – Estrasburgo: Consejo de Europa, 1986. – 87 p.